

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Cristo*

Cristo, Canal Divino - "Llegada" del Cristo - Vibraciones Crísticas; cómo se Canalizan

Los humanos no tenemos palabras capaces de expresar las Verdades Espirituales cuando las Verdades Espirituales se refieren a los Planos más Sutiles, pero es necesario emplear términos de nuestro lenguaje, aun cuando no lleguen a expresar la Realidad que necesitamos Conocer. Es necesario que meditemos, *que expandamos nuestra mente y nuestra Conciencia* a fin de percibir la Esencia de Verdad que las palabras con que se nos explica el Conocimiento no pueden expresar en su verdadera magnitud.

Cristo, Núcleo de Vibraciones Unificadas en "Punto" de Reintegración a la Divinidad, no es un Ser.

Cristo es el Canal Divino para nuestro Mundo, es decir que la Vibración Divina se Expresa en la Tierra por intermedio del Cristo. Por Ley de Jerarquía, Cristo debe Guiar y Proteger la Evolución y el Progreso en nuestro Mundo y su Humanidad; por lo tanto, todo lo que nuestro Mundo necesita, Espiritual y físicamente, lo recibe a través del Cristo.

Cuando elevamos a Dios nuestras Oraciones, es a través del Cristo que nuestra Oración llega a la Divinidad.

Todo, en nuestro Mundo, está "dentro" de la Vibración que el Cristo Irradia sobre el Planeta, es decir, "dentro" de la Irradiación del Cristo; en consecuencia, todas las Vibraciones provenientes del Mundo, su Naturaleza y su Humanidad son captadas por la Vibración del Cristo, cuyo Amor "Responde" siempre, de acuerdo con la verdadera necesidad del Mundo, de la Naturaleza y de la Humanidad.

En el Cristo todo es Luz y en Su Irradiación no hay sombras.

Imaginemos al Cristo como un Poderoso “Foco” de Energía, como Vibración de Amor, de Poder, de Sabiduría y de Luz.

Hasta ahora ha sido menester que el ser encarnado imaginara al Cristo con forma, si bien etérea, semejante a la humana, porque nuestro Mundo es un Mundo de “formas”, y si no damos formas a nuestras ideas no podemos expresarlas; pero, se nos repite, Cristo no es un Ser, sino un “Foco” Poderosísimo de Irradiación, “dentro” de la cual vive nuestro Planeta y viven también otros Planetas.

Esto significa que la Vida se Expresa en la Tierra a través del Cristo, aunque provenga de Dios. Acostumbrémonos a esa idea, acostumbrémonos a la Realidad de que Cristo Rige nuestro Planeta.

Si hay error en ciertas doctrinas que proclaman a Cristo como Dios, hay sin embargo un fondo de Verdad mal expresada, pues Cristo es para nuestro Mundo algo así como la “Representación de Dios”, porque sólo a través del Cristo es posible, desde nuestro Mundo, llegar Espiritualmente a Dios.

En diferentes Religiones, desde hace miles de años, es esperado un nuevo Mesías que definitivamente Salvaría al mundo y a la Humanidad de los efectos destructivos que el accionar de los humanos, en contra de la Ley del Amor indefectiblemente produciría, lo que se ha dado en llamar “el Final de los Tiempos”.

Hoy el Conocimiento nos aclara que la “llegada” Mesiánica no es la Encarnación de un Ser determinado, sino que en este momento crucial por el que atraviesa la Humanidad, el final de una Etapa Evolutiva Primordial y comienzo de la Etapa de Espiritualización, serán Canalizadas desde el Plano Crístico Poderosísimas Vibraciones que Actuarán a través de Espíritus encarnados que se han preparado para poder recibirlas en esta Hora e Irradiarlas, de acuerdo con los Planes de Redención del Cristo, sobre el Mundo y su Humanidad.

A través de Jesús llegó a la Tierra el Amor del Cristo. Jesús, Canalizando la Vibración de Amor del Cristo, constituyó los “Focos” de Vibración que en este “momento”, en que el Poder debía llegar, permitirían formar en la Tierra la conjunción Amor-Poder.

El contacto de esas Vibraciones producirá en el Mundo el comienzo de las transformaciones previstas en el Plan de Evolución, que originarán una nueva forma de vida, vida que desde entonces tenderá permanentemente a la sutilización y Espiritualización del Mundo y de la Humanidad.

Esta Tarea demorará siglos y siglos, pero el preciso “momento” en que comenzará esa Realización maravillosa es este, en que la Vibración del Cristo, Poder y Amor en Conjunción, toma contacto con nuestro Mundo a través del Canal preparado, Irradiándose hacia toda la Humanidad.

Jesús, Encarnación de Vibración Crística, se constituyó, en un determinado “momento”, en Canal directo entre Cristo y la Tierra.

Ahora, los Espíritus Misioneros encarnados, en conjunto, están constituyendo un Canal desde el Plano Crístico a la Tierra, aunque no un Canal directo, sino que la Fuerza conjunta de sus Espíritus unidos constituye un Canal que recibe Vibraciones del Canal preparado para realizar la Tarea de ser los Instrumentos Vibratorios perfectamente armonizados con las Vibraciones que el Cristo, en este “Momento” proyecta sobre nuestro Plano en Su Obra de Redención.

Así, paulatinamente, a medida que se vaya fortaleciendo el Canal constituido por los Espíritus Misioneros encarnados, será posible el “descenso” de Vibraciones cada vez más Poderosas, destinadas a la realización de los grandes cambios que esperan al Planeta y a la Humanidad.

Las fuerzas negativas desarrollan en este importantísimo “momento”, en nuestro Mundo, una violenta e intensa acción, tratando de oponerse al avance de la Acción Positiva. Las fuerzas negativas tienen en nuestro Mundo acción fácil y permanente, porque las mentes y las almas humanas están impregnadas de vibraciones negativas. Las Fuerzas Superiores, en cambio, para poder Actuar deben desalojar a las fuerzas negativas y apoyarse en “Instrumentos” que Vibren en armonía con Ellas.

Para Canalizar a la Tierra Vibraciones Superiores es menester la armonización perfecta entre los diferentes Seres que deben constituir el Canal. Cuando un

Ser Superior “desciende” a la Tierra para una Realización determinada, puede elevarse Vibratoriamente y conectarse por Sí Mismo con los Planos Superiores sin necesidad de escala Jerárquica, porque Su Vibración pertenece a esos Planos; pero quienes son Seres de menor Evolución, aun cuando esta fuere superior a la del Plano en el cual deben Actuar, sólo pueden elevarse, Vibratoriamente, hasta el Plano al que Espiritualmente pertenecen, en el que reciben Vibraciones de otros Seres de otro Plano Superior, y así hasta llegar al “Punto” desde el cual “descienden” las Vibraciones que deben ser Canalizadas. Las Vibraciones las recibe el “Todo” Espiritual y de él su “Partícula” encarnada.

Se nos ha dicho que por Ley de Jerarquía Espiritual y razones Vibratorias, las Sutilísimas Vibraciones provenientes del Plano Crístico no toman contacto directo con cada Espíritu encarnado en el mundo, sino que el Ser que debe Canalizar las Vibraciones asciende Vibratoriamente hasta determinado Plano, para Irradiar sobre *los Espíritus Misioneros* las Fuerzas que están capacitados para recibir desde ese Plano.

Es decir que transforma la Vibración Crística que el Mundo debe recibir, a la calidad vibratoria que corresponde a ese Plano, del cual pueden recibirla, en el Espacio, en su “Todo” Espiritual, en escala Jerárquica descendente, los Espíritus Misioneros encarnados y, a su vez, Irradiarla sobre otros Seres ubicados en un “punto” inferior de la escala Jerárquica. En esa forma, toda la Humanidad y el Planeta reciben las Vibraciones Crísticas Canalizadas.